

Mario Onaindía, secretario general de EIA

«Defendemos el conte

Y con él llegó el escándalo. Apareció por los pasillos del Palacio de las Cortes, y su presidente, Landelino Lavilla, se puso a temblar ante este hombre con aspecto de oso barbudo y unos ojos llenos de pragmatismo. Mario Onaindía, treinta y un años y viejo militante contra la dictadura, años de cárcel y extrañamiento fue juzgado en el tristemente famoso proceso de Burgos, donde, cuando terminó el juicio, gritó un ¡Gora Euskadi! que casi provoca una hecatombe. Aquel proceso que emocionaba a los militantes de izquierda y que —¡cómo cambian tiempos y circunstancias!— el otro día, cuando Onaindía llegó a la Carrera de San Jerónimo, miembros de un partido de izquierda presentes en la Mesa del Congreso, también temblaron al unísono de su presidente, con una furia y un temblor de santa indignación. Algunos días después, tras el acuerdo sobre el Estatuto Vasco, la óptica cambiaba y Onaindía pasaba a hombre-clave.

El secretario general de EIA, partido integrado en Euskadiko Esquerria, que cuenta con Bandrés como diputado en las Cortes. Onaindía, grande,

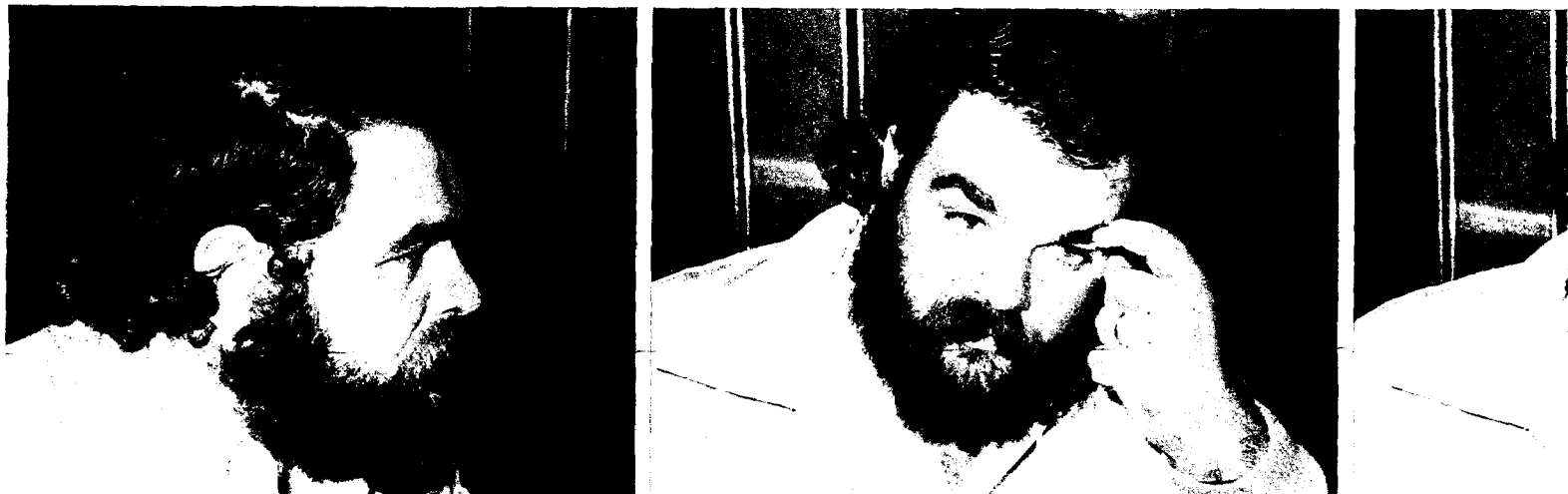
choca con los prejuicios que existen en los pueblos del Estado con las posturas de la izquierda abertzale. Desde el periodo franquista hasta ahora,

acuerdo previo de todas las fuerzas políticas de Euskadi en un programa común que recogiera estas reivindicaciones. Esta falta de acuerdos entre las fuerzas políticas vascas tiene raíces históricas entre nacionalistas y no nacionalistas. Durante la República fue debido a la ceguera del centralismo y a la falta de unidad de los políticos vascos. Romper toda esta marcha histórica de desentendimiento de distintos sectores del pueblo vasco, y, a pesar de todas las dificultades, hacer el Estatuto de Guernica, es todo un sintoma para ser optimistas, porque se ha dado un paso adelante y nos hemos puesto en el buen camino. Hasta ahora, en Euskadi había desentendimiento entre las fuerzas políticas vascas, y en Madrid había consenso. Ahora es al revés.

ahí está Herri Batasuna, que no quiere saber nada de negociaciones con Madrid, y ahí están las supuestas declaraciones de Monzón, diciendo que Euskadi está en guerra con España...

—Vamos por partes. En primer lugar, yo creo que Herri Batasuna quiere la negociación con Madrid. Pero lo que quieren es negociar la alternativa KAS. Y nosotros rechazamos que sea sólo un portavoz, una parte del pueblo vasco, quien negocie con Madrid. Por eso defendemos el acuerdo de todas las fuerzas políticas. El resto de la alternativa KAS, quitando lo de la autodeterminación, queda recogido en el Estatuto de Guernica.

—Por otra parte, las declaraciones de Monzón no deben extrañar a nadie. Son las propias de un nacionalismo radi-



Mario Onaindía: "Eta (p-m) se vio obligada a presionar"...

moreno, sentido del humor, abertzale, luchador desde ETA a EIA, nacionalista. Y apareció por las Cortes y levantó toda una oleada de expectación. Defiende el proyecto de Estatuto aprobado el 17 de julio y considera "necesaria la unidad de acción de las fuerzas democráticas vascas para dar salida a los muchos problemas de Euskadi".

—Me parece interesante dar a conocer nuestra postura, que

en Euskadi, el pueblo y distintos partidos han planteado reivindicaciones que no han sido atendidas y que hoy significan la ruptura real con el Régimen anterior. Estas reivindicaciones son, entre otras, el autogobierno, los conciertos económicos, integración de Navarra, Policía autónoma, etcétera.

—Todo esto se ha planteado por distintas vías que no han dado sus frutos, pero nunca se ha intentado el camino del

—Creemos en la sinceridad de este acuerdo que se ha plasmado en la elaboración del Estatuto de Guernica y poder imponer la sinceridad de este acuerdo a la UCD. Nuestra postura es la de defender el contenido del Estatuto. Admitimos las variaciones que no afectan a los temas esenciales, al fondo del texto.

—Casi todas las fuerzas vascas se han agrupado en torno al Estatuto de Guernica. Pero

cal. Y ese nacionalismo radical no es nuevo, existe desde Sabino Arana. Telesforo Monzón es diputado por Guipúzcoa y tiene un diecisiete o un dieciocho por ciento de los votos. Es decir, sus ideas no son nuevas y tienen sus seguidores. Lo que yo creo es que el País Vasco no está en guerra con España, pero sí hay un contencioso, un problema político que se puede resolver de una manera democrática o se puede resolver re-

nido del Estatuto»

primiendo al pueblo vasco e imponiéndonos soluciones que no aceptamos. De ahí la importancia del Estatuto de Guernica.

"Es lógico que un sector del pueblo vasco se haya radicalizado y preste su apoyo a Herri Batasuna, después de ver reprimidas continuamente sus aspiraciones como pueblo.

LAS BOMBAS ANTI-TURISMO

—ETA (político-militar), en una de sus últimas acciones, se dedicó a poner bombas en la Costa del Sol y otros lugares de veraneo, con grave perjuicio para el turismo y también para los trabajadores, para los intereses de un sector de la clase trabajadora que vive del turismo. Ustedes, ni EIA ni Euskadiko Esquerra, han condenado los atentados. ¿Por qué?



—Ha habido fuerzas políticas de izquierda en el Estado español que han denunciado estos atentados y no les ha faltado totalmente razón al hacerlo, porque estos atentados afectan al puesto de trabajo de trabajadores, como en el caso de Málaga. Pero en esta condena no se tiene en cuenta el contexto en que se ha hecho; el traslado de los presos políticos a Soria es ilegal. La situación de los presos en esa cárcel se hizo día a día más insostenible con la presencia de las Fuerzas

de Orden Público dentro de la cárcel misma.

"A primeros de abril, impulsado por Euskadiko Esquerra y apoyado por el PSOE y PCE, entre otras fuerzas, se llevó a cabo una manifestación pidiendo la retirada de las FOP y el regreso a Euskadi de los presos. La Asamblea de Parlamentarios Vascos, en una de sus reuniones, pidió lo mismo. El Consejo General Vasco también ha intentado solucionar los problemas de los presos de Soria.

"Agotamos todos los cauces, y, ante esa situación, ETA (político-militar) se vio obligada a presionar y apoyar esas reivindicaciones populares. Avisaban antes de la explosión de las bombas... Nosotros no hemos condenado estos atentados ni otros atentados porque creemos que los problemas no se resuelven con condenas, sino que lo que hay que hacer es buscar soluciones a los problemas de Euskadi y demostrar que, con la unidad de todas las fuerzas democráticas, se consiguen cosas. No nos parece que la solución sea condenar, aparte de que hay que tener en cuenta el contexto en que se llevan a cabo estas acciones, y preferimos no condenar y no entrar en la cuestión, y buscar salidas de verdad. Nos parece que la única vía es la de llegar a acuerdos entre todas las fuerzas políticas vascas democráticas y hacer una transformación de la sociedad vasca en profundidad.

OTRA AMNISTIA E INDEPENDENCIA

—Defienden una nueva amnistía. ¿Se pueden llevar a cabo atentados y luego pedir otra amnistía?

—Para nosotros, con el Estatuto de Autonomía, en la medida en que recoge las reivindicaciones del pueblo vasco, se crea una situación nueva en Euskadi, y para que sea un paso cualitativo en la situación de Euskadi y superar la fase del franquismo, deberían salir

los presos políticos de las cárceles para que se normalice esa situación, teniendo en cuenta que esos presos están en la cárcel por luchar por la autonomía.

—¿Aceptar el Estatuto de Guernica significa dejar atrás las aspiraciones independentistas?

—Jamás. Nosotros defendemos la lucha por la independencia. No renunciaremos a la superación de la dependencia económica, política y cultural del pueblo vasco, pero nosotros tendremos siempre muy en cuenta la voluntad del pueblo. Nosotros defendemos la independencia del pueblo vasco, que se puede dar por apoyo del pueblo a esa aspiración, a partidos independentistas, por referéndum... Pero lo que no vamos a hacer es imponernos. Es una reivindicación que no vamos a tratar de imponer a nadie.

—EIA y ETA (político-militar), para muchos sectores es la misma cosa.

—No existen relaciones orgánicas y son dos organizaciones distintas, que partimos de la VII Asamblea de ETA y, en ese sentido, hay una ideología similar.

—En el resto del Estado, el pueblo "vive" el nuevo proceso democrático. Para los españoles, este país ha cambiado. En Euskadi no es así. ¿Por qué?

—La democracia que existe depende de la relación de fuer-

zas. En Euskadi no existe suficiente grado de democracia y las Fuerzas de Orden Público tienen una actitud fascista respecto a la población. Hay otros aspectos franquistas que están ahí. Por eso, la sensibilización allí es mayor. En nuestra estrategia global en defensa del Estatuto queremos que este Estatuto sea un boquete, un precedente para otros Estatutos de Autonomía, y que se pueda profundizar la democracia en todo el Estado.

—¿Cómo valoran ustedes su presencia en el Parlamento?

—La experiencia que tenemos de nuestros militantes en el Parlamento es positiva, porque nos da la oportunidad de dar a conocer nuestra postura no sólo ante el pueblo vasco, sino ante los otros pueblos del Estado. Y salvamos el aislamiento, que es uno de los peores males que puede tener un partido revolucionario.

Mario Onaindía vuelve a repetir que "somos muy optimistas respecto a la salida política del Estatuto de Guernica, porque se superan esas dificultades históricas de que hablábamos antes, y todo esto es positivo porque se ha sabido plantear con el aislamiento de UCD, en contra del centralismo. Hay que estrechar relaciones entre todos los partidos democráticos de Euskadi, ese es el camino". ■

JULIA NAVARRO

Fotos: DAMASO FREIRE

Onaindía, en las Cortes: con él llegó el escándalo.

